



Smithsonian American Art Museum

ARTE & CULTURA LATINO

DE LA SERIE
PASADO Y PRESENTE DE AMÉRICA

La nueva vida en los Estados Unidos

Aunque los latinos que residen en Estados Unidos proceden de casi todos los países de Centroamérica y Sudamérica, los grupos más numerosos son los que provienen de México, Puerto Rico y Cuba. A finales de los decenios de 1970 y 1980 se inició un importante movimiento migratorio a Estados Unidos procedente de la República Dominicana, Centroamérica y Sudamérica. La inestabilidad política y las crisis económicas provocaron la huida de dominicanos y colombianos a los Estados Unidos, mientras que las guerras civiles precipitaron la emigración de nicaragüenses y salvadoreños. Todavía continúan llegando a Estados Unidos emigrantes de la República Dominicana, de Centroamérica y de Sudamérica, la mayor parte de los cuales acaba asentándose en comunidades establecidas por los mexicano-americanos. Como todos los demás residentes de este país, los latinos tienen mucho que contar sobre su nueva vida en los Estados Unidos. Estas vivencias, bien sean personales y recientes o pertenezcan al pasado y las conozcan a través de amigos o familiares, constituyen el patrimonio cultural y la experiencia social que cada persona aporta a la vida de este país. Las historias y las obras personales de los artistas mexicano-americanos, puertorriqueños y cubano-americanos expresan diversos aspectos de lo que en algún momento ha sido una experiencia universal de todos nosotros.

LOS MEXICANO-AMERICANOS

La población mexicano-americana, integrada por doce millones de almas, constituye hoy en día el grupo latino más numeroso de Estados Unidos. Con la firma del Tratado de

Guadalupe Hidalgo en 1848, gran número de mexicanos adquirieron la ciudadanía estadounidense. La Revolución mexicana de 1910 provocó la huida en masa de mexicanos a Estados Unidos. Muchos de ellos trabajaron de braceros en las explotaciones agrícolas del Sudoeste y de California, de mineros, leñadores, vaqueros, y de peones en las obras del ferrocarril. Durante la Segunda Guerra Mundial y después de terminar la guerra, algunos mexicano-americanos se trasladaron al norte, sobre todo a las zonas urbanas del Medio Oeste, de Maryland y de Pennsylvania, donde encontraron trabajo en las fábricas de acero, en las industrias cárnica y de automóviles, en las empresas de servicios públicos, en el ramo de la construcción y en otras industrias. También trabajaron en granjas o en los ferrocarriles y en las minas del Medio Oeste. La promesa de empleos lucrativos en las fábricas, la agricultura y los ferrocarriles atrajo a los mexicanos a California.

A lo largo de la historia, la política de inmigración de Estados Unidos ha vacilado entre poner freno a la entrada de los mexicanos, como ocurrió durante la época de la gran depresión, y reclutar obreros de esa nacionalidad, como cuando los patronos se encontraron frente a una escasez de mano de obra debido a la Segunda Guerra Mundial. En 1942, México y Estados Unidos establecieron el Programa Bracero que permitía a los patronos reclutar temporalmente braceros mexicanos, hasta que se derogó en 1964. Después de la Segunda Guerra Mundial, comenzaron a cruzar la frontera de Estados Unidos ilícitamente obreros indocumentados. Entre 1947 y 1955, más de 4,3 millones de estos trabajadores fueron detenidos y enviados de nuevo a México. En 1968, se estableció un tope a la inmigración en el hemisferio occidental que limitaba el número de mexicanos autorizados a inmigrar a Estados Unidos. La mayoría de los inmigrantes mexicanos se establecieron en las grandes comunidades mexicano-americanas de California, Texas, Nuevo México, Illinois, Arizona, y Colorado.

OBJETIVOS

- 1** Analizar los factores históricos que influyen sobre las modalidades de migración e inmigración a los Estados Unidos de la población de origen latinoamericano
- 2** Describir cómo se han adaptado los latinos a su nuevo entorno, desde la perspectiva de los artistas mexicano-americanos, puertorriqueños y cubano-americanos



fig.17. Carmen Lomas Garza
Camas para Sueños (Beds for Dreams)
 1985

Lomas Garza tiene un nutrido repertorio de historias sobre la rica experiencia acumulada por su familia, los recuerdos de su infancia y juventud en el sur de Texas, y el decidido apoyo de sus padres a sus aspiraciones de artista. De hecho, *Camas para Sueños (Beds for Dreams)* [fig. 17] está dedicada a su madre, que también deseaba ser artista:

Tengo un recuerdo muy vivo de lo que la gente hacía, dónde estaba, qué ropa llevaba, la hora del día, los colores del aire, de manera que cuando evoco algo, tengo todo el cuadro en la mente. Por eso, cuando me dispongo a pintar una obra determinada, me inspiro en lo que tengo en la mente y luego muevo de sitio algunas cosas. Hago uso de la licencia poética para que el cuadro pueda relatar la historia completa con todos sus detalles... Estas somos, realmente, mi hermana Margie y yo en el tejado. Nos subíamos a él trepando por el porche de entrada a la casa... Este es ... mi dormitorio, en realidad, el dormitorio de las niñas. Mi hermana y yo nos escondíamos aquí (en el tejado) y ... también hablábamos mucho de cómo sería eso de ser artista en el futuro, porque las dos queríamos ser (artistas). Y yo he dedicado este cuadro a mi madre porque ella también quería ser artista. Y es artista; ahora es florista, así que su medio de expresión son las flores... Ella es la que nos infundió esa ilusión de ser artistas. Ésta es ella haciéndonos la cama.

Carmen Lomas Garza, entrevista realizada por Andrew Connors en el Museo Nacional de Arte Americano, mayo de 1995.

EL ESTUDIO DE LA OBRA DE ARTE

Carmen Lomas Garza es una artista chicana que reside actualmente en San Francisco, pero se crió en Kingsville, ciudad no muy populosa del sur de Texas. La historia de su familia se remonta a los años comprendidos entre 1520 y 1530, cuando sus antepasados por línea paterna salieron de España para establecerse en México. Su padre nació en Nuevo Laredo, poco antes de que sus abuelos cruzaran a Texas por el Río Grande para escapar a las penalidades de la Revolución mexicana. A lo largo de varias generaciones, los antepasados maternos de Lomas Garza han trabajado de peones o vaqueros en los ranchos de Texas y en la construcción del ferrocarril. Uno de sus bisabuelos maternos fue a pie de Michoacán, México, a Kingsville para trabajar de cocinero en los carromatos del King Ranch.

El propósito evidente del arte de Lomas Garza es el de hacerlo tan fácil, simple y directo como sea posible. Su deseo es que los mexicanos se vean a sí mismos en su obra, que lo reconozcan, y que eso les lleve a celebrar su rico patrimonio cultural. Lomas Garza confía en que este proceso haga que otros también encuentren semejanzas o diferencias con su propia cultura que despierten su interés y curiosidad. Al mismo tiempo, desea que su obra sirva para ayudar a otros a conocer a los mexicanos como pueblo.



Fig.18. Jesse Treviño
Mis Hermanos (My Brothers)
1976

LOS NEXOS CULTURALES

El artista chicano **Jesse Treviño** vino a Estados Unidos de Monterrey, México, con su familia cuando era niño. Cuando estudiaba en la Art Students League en la ciudad de Nueva York, fue llamado a filas por las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y enviado a Vietnam. Resultó gravemente herido y perdió el brazo derecho cuando su pelotón fue atacado por francotiradores. Treviño pasó dos años en hospitales convaleciendo de sus heridas y aprendiendo a pintar con la mano izquierda. Los temas de sus impresionantes cuadros suelen incluir escenas callejeras, edificios y gente de los barrios mexicano-americanos de San Antonio, como en *Mis Hermanos (My Brothers)* [fig. 18]. Esencialmente, sus obras, de un estilo calificado tanto de realista como de foto-realista, son como instantáneas que captan la experiencia de la vida de la comunidad mexicano-americana del momento actual:

La comunidad chicana es parte integral de la estructura familiar y una organización social que me sirve de punto de referencia en mi trabajo. Las imágenes son el resultado natural de la relación mutua de mi entorno con la estructura familiar. Estos retratos tan personales son al mismo tiempo representaciones visuales de los diversos aspectos de la cultura chicana.

Jesse Treviño, citado en "The Canadian Club Hispanic Tour" (Catálogo de la exposición, El Museo del Barrio, 1984, s.p.).



Fig.19. Pepón Osorio
El Chandelier
1988

EL ESTUDIO DE LA OBRA DE ARTE

Pepón Osorio es escultor de origen afrocaribeño. En 1975 se trasladó de Puerto Rico a la ciudad de Nueva York, para continuar sus estudios y empezar una nueva vida en Estados Unidos. Osorio describe de esta manera su niñez en la isla de Puerto Rico:

Nosotros nos criamos juntos . . . Conocíamos los secretos de cada cual. Nuestras vidas eran un libro abierto, y en ese sentido, todo el mundo sabía de todo y de todos . . . Yo me crié en un lugar donde comunidad no era una palabra hueca. La comunidad era básicamente el lugar donde uno vivía y la gente compartía experiencias comunes.

Pepón Osorio, entrevista realizada por Andrew Connors, en junio de 1995, en el estudio del artista, en la ciudad de Nueva York.

Osorio encontró lo que buscaba en Estados Unidos. En el sur del distrito de Bronx, en la ciudad de Nueva York, donde estableció su residencia, Osorio, desde su perspectiva de puertorriqueño en una sociedad mucho más populosa que la suya propia, descubrió a nueva gente, nuevos ambientes, y una forma de vida distinta. Conoció también a otros descendientes de africanos cuyos valores y experiencias eran semejantes a los suyos. Osorio rindió homenaje a su patrimonio cultural con la creación de *ensamblajes* fantásticos, como *El Chandelier* (La araña) [fig. 19], que representan la realidad de la experiencia puertorriqueña en el territorio continental de Estados Unidos.

Las arañas tienen un significado especial para Osorio, por hallarse en la mayoría de las viviendas puertorriqueñas, incluso en los barrios más pobres del Harlem hispano y el sur del Bronx; de este modo, la araña se convierte para él en un emblema cultural, símbolo de los sueños, la esperanza, el humor y las dificultades de los puertorriqueños que viven en el barrio. Los montajes de Osorio también se entroncan en la tradición popular latinoamericana que transforma lo ordinario en extraordinario, al embellecer su lámpara con centenares de juguetes y miniaturas de producción

LOS PUERTORRIQUEÑOS

Los puertorriqueños —después de los mexicanos, el grupo latino más numeroso de Estados Unidos— comenzaron a llegar al continente después de promulgarse la ley Jones de 1917, por la que se otorgaba a los residentes de la isla de Puerto Rico la ciudadanía estadounidense. Al terminar la Segunda Guerra Mundial comenzaron a llegar al continente en gran número, en busca de los abundantes empleos que ofrecían las ciudades. La mayoría de los puertorriqueños se instalaron en el nordeste, en particular en la ciudad de Nueva York. Las generaciones siguientes gravitaron en torno a la floreciente comunidad puertorriqueña de Manhattan y de otras ciudades del nordeste, así como de Chicago, Texas y Florida. Cerca de la mitad de los 2,3 millones de puertorriqueños establecidos en los Estados Unidos residen en la ciudad de Nueva York, mientras que en la isla viven cuatro millones. En la actualidad, ha disminuido la afluencia de puertorriqueños al territorio continental de Estados Unidos, y muchos de ellos van y vienen constantemente de la isla al continente por tener en un lugar su trabajo y en otro su hogar.

en masa. Esta tendencia a la valoración de “cuanto más, mejor” tiene su origen en los recuerdos de niñez de Osorio en la isla, que abarcan desde la ayuda que prestaba a su madre en la decoración de los elaborados pasteles que preparaba para las fiestas de la comunidad, a la atracción que ejercía sobre él la gran profusión de artículos de bisutería con que se adornaba su hermana. Sartas de perlas, miniaturas de santos afro-caribeños, automóviles de juguete, fichas de dominó, balones de fútbol, muñecas blancas y negras, palmeras, jirafas y monos son algunos de los objetos que Osorio utiliza como metáfora plástica de la cultura popular de los inmigrantes de los decenios de 1950 y 1960, cuando emigraron de Puerto Rico la mayoría de los isleños que hoy viven en Nueva York.

LOS CUBANO-AMERICANOS

El tercer grupo latino en cuanto a representación numérica, el cubano, empezó a emigrar a Estados Unidos en pequeño número a principios del siglo XIX y se asentó, principalmente, en Nueva York y Florida, donde fue responsable del espectacular desarrollo de la industria tabacalera de Key West y Tampa. Cuando Fidel Castro se apoderó de Cuba en 1959 y emprendió la revolución marxista, comenzó el éxodo de millares de cubanos a Estados Unidos. Entre 1966 y 1973, salieron de la isla 250.000 cubanos en un puente aéreo montado por Estados Unidos, antes que Fidel Castro pusiera fin a la operación. En 1980, Castro permitió que zarparan para Estados Unidos barcos cargados de cubanos, a los que se dio el nombre de marielitos. Desde aquella fecha, los cubanos no han cesado de huir del régimen de Castro.

El último grupo de cubanos que ha tratado de emigrar a Estados Unidos es el de los llamados balseros. Durante el verano de 1994, en su afán por huir de la isla, un número sin precedente de balseros se hizo a la mar en balsas y botes improvisados y consiguió ser admitido por el gobierno de Estados Unidos. Sin embargo, Estados Unidos ha seguido una política vacilante con respecto a los cubanos, como había hecho anteriormente con los mexicanos; desde entonces, el gobierno ha advertido a los cubanos que si en el futuro intentan entrar en Estados Unidos serán rechazados.

EL ESTUDIO DE LA OBRA DE ARTE

María Castagliola llegó a Estados Unidos de La Habana en 1961. Castagliola fue uno de los muchos niños cubanos enviados a este país por su familia en el decenio de 1960, a causa de los temores suscitados por los rumores que circulaban en Cuba acerca de una posible promulgación por Castro de nuevas leyes sobre la custodia de los niños que negasen a los padres la patria potestad. Aunque la mayoría de estos niños acabaron reuniéndose con sus padres, que llegaron a Estados Unidos más tarde, todos ellos experimentaron el trauma de ser refugiado político a una edad temprana. En el caso de Castagliola la separación solo duró pocos meses, y la familia finalmente se estableció en la comunidad cubana de Tampa, donde su padre trabajó de cigarrero.

El arte es uno de los recursos de que se vale María Castagliola para mantener vivo su patrimonio cubano. Los recuerdos que guarda de Cuba son, principalmente, los de una ciudad de tamaño mediano, donde el futuro de la mujer se limitaba a crecer, casarse, y tener hijos. María tenía la impresión de que las mujeres carecían de apoyo familiar o cultural para abordar los aspectos de la vida que las hacían desdichadas. Uno de los objetivos de Castagliola en *A Matter of Trust* [fig. 20] es el de proporcionar un mecanismo de apoyo universal que se extienda a gentes de todas culturas, sin consideraciones de edad, raza, o sexo. El cubrecama acolchado tradicional está confeccionado con materiales no tradicionales — sobres de papel ordinarios que encierran secretos personales escritos por amigos, familiares y conocidos— cerrados a pespunte por la artista y colocados entre paneles de malla de fibra de vidrio para ventanas. Para Castagliola, coleccionar estos secretos es una prueba de su propia integridad:

Esta obra no es tanto sobre secretos como sobre intimidad y confianza. La gente rara vez tiene a alguien en quien pueda confiar ciegamente. . . Existen muy pocas relaciones en las que se pueda compartir todo y contar con el apoyo y la comprensión de la otra persona.

María Castagliola, entrevista realizada por Susan Valdés-Dapena el 21 de julio de 1994, posteriormente revisada y citada en *María Castagliola: Toré* (Catálogo de la exposición, Miami: Miami-Dade Community College Inter American Art Gallery), pág. 5.

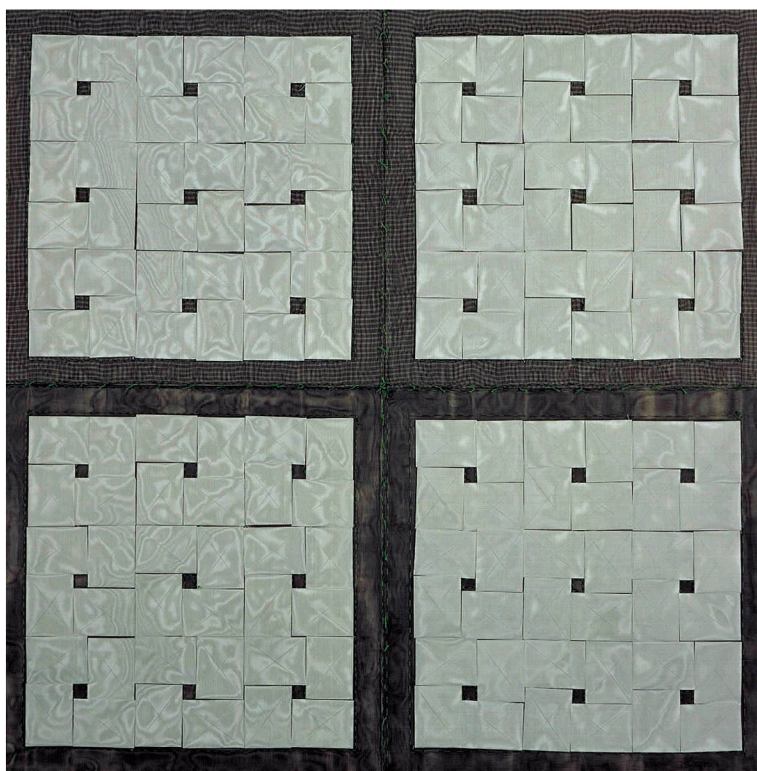


fig.20. María Castagliola
A Matter of Trust
1994



fig.21. Ana Mendieta
Sin Título, de la serie *Siluetas*
1980

LOS NEXOS CULTURALES

La llegada de **Ana Mendieta** y su hermana a Estados Unidos de Cuba, en el decenio de 1960, se debe a circunstancias semejantes a las de María Castagliola. Sin embargo, a diferencia de los de ésta, los padres de Mendieta no pudieron reunirse con sus hijas, y las hermanas fueron enviadas a Iowa, donde vivieron en una serie de orfanatos y hogares de acogida. Su forzado alejamiento de Cuba y de su familia dejó una profunda huella en Ana Mendieta, que afectó el carácter de sus obras de arcilla, como la que se puede ver aquí [fig. 21]. Mendieta, que se consideraba artista en exilio, trató de restablecer los vínculos con sus antepasados y su tierra ancestral mediante la creación de formas femeninas genéricas en el barro evocador de las diosas de la tierra de las culturas antiguas, en las que la mujer ocupaba un lugar destacado y tenía poder. El acto de tallar esta escultura de tierra-cuerpo en un estrato de arcilla sirvió a Mendieta para establecer una continuidad histórica con el pasado y le dio un renovado sentido de poder en el presente.

Humberto Dionisio se graduó de la Escuela Nacional de Diseño de La Habana y posteriormente estudió diseño industrial, escenografía, luminotecnia y cinematografía. Cuando Cuba relajó temporalmente las restricciones sobre la emigración y permitió la salida de la flotilla de Mariel en 1980, Dionisio vino a Estados Unidos, y su obra comenzó a reflejar una variedad de influencias culturales. Dionisio vivió solamente siete años en Estados Unidos, al cabo de los cuales murió de complicaciones del SIDA. Dejó una obra de gran fuerza creadora que incluye una serie de composiciones iniciadas en 1983 como preparación personal para su muerte. En estos grandes *ensamblajes*, realizados con material de desecho: madera, conchas, escombros, bisutería, y otros objetos encontrados al azar, el artista nos ofrece una combinación de los símbolos barrocos de la cristiandad. *Untitled* [fig. 22] presenta una imagen fascinante y al mismo tiempo perturbadora, con su muñeca clavada a una cruz rodeada de los motivos repetidos de acróbatas flotantes, rostros de espíritus, y el desecho de la sociedad: iconos contemporáneos que conmemoran su pérdida personal y vinculan su muerte a símbolos más universales.



Fig.22. Humberto Dionisio
Sin Título
1986

ACTIVIDADES

1. Para comienzos del siglo XIX, Estados Unidos se había convertido en un país de inmigrantes; entre 1820 y 1860 solamente, entraron otros cinco millones. Como proyecto de clase, ideen medios de investigar la historia de miembros de su comunidad o de su familia con objeto de rastrear sus orígenes ¿Quiénes son? ¿Dónde se han asentado? ¿Qué contribuciones han hecho a la sociedad en que viven? Informen a la clase de los resultados de sus investigaciones en una forma innovadora, tal vez por medio de una presentación oral con entrevistas, un periódico ilustrado de la comunidad, o como las “líneas de charla” de los computadores.

2. Probar platos preparados de una forma distinta de la que estamos acostumbrados es una forma de aprender más acerca de los inmigrantes recientemente llegados a Estados Unidos. Busquen restaurantes étnicos en su comunidad que preparen platos que ustedes no comen en casa. Concierten una cita con el gerente para enterarse de dónde procede la comida que sirven en el restaurante. Escojan un plato preparado con un ingrediente usado en la comida que comen en casa. Infórmense de cómo se prepara el plato. Rindan un informe oral en el que comparen el plato nuevo con el que ustedes ya conocen.

3 *Mi Familia*, *West Side Story* y *The Mambo Kings* son tres películas que giran, respectivamente, en torno a la vida en Estados Unidos de los mexicano-americanos, los puertorriqueños y los cubano-americanos. Cuando vean estas películas, anoten las palabras que oigan o los acontecimientos que vean que tengan un significado cultural. ¿Se trata de referencias a lugares, personas o acontecimientos históricos concretos? ¿Les parece que están representados con veracidad o que son estereotipos? ¿Por qué? Si ustedes fueran el productor de la película, ¿qué cambios harían? Defiendan su posición.

4. Comparen las experiencias de John Valadez en el ambiente intensamente urbano del este de Los Ángeles que se relatan en el vídeo, con las que describen Jesse Treviño y Carmen Lomas Garza. ¿En qué se asemejan? Comenten las diferencias.

5. Mediten en las experiencias de las artistas cubano-americanas María Brito (mencionada en el vídeo), María Castagliola y Ana Mendieta por su condición de inmigrantes. Traten de imaginarse cómo se sentirían ustedes y cómo sería su vida si les ocurriese algo similar a lo que les sucedió a ellas. Imaginen una situación en la que se vean a sí mismos reasentados en un lugar desconocido, cuyas costumbres, comida e idioma les son extraños. Escriban una carta a un amigo o familiar a su antiguo lugar de residencia y expresen en ella sus sentimientos.

6. *El Chandelier* de Pepón Osorio es una acumulación de objetos reales, que representan las experiencias de los inmigrantes puertorriqueños que se establecieron en los barrios del sur del Bronx de Nueva York durante los decenios de 1950 y 1960. Transformen un objeto ordinario en una obra de arte que tenga un significado personal para ustedes, recubriéndola de objetos de consumo habitual de su elección.

BIOGRAFÍAS DE ARTISTAS

María Castagliola

Pintora y artista conceptual, nacida el año 1946 en La Habana, Cuba. Castagliola llegó a Estados Unidos en 1961. Obtuvo los títulos de B.A. (sociología), B.F.A., y M.F.A. de la Universidad del Sur de Florida, de Tampa, y ha enseñado arte en la universidad, de la que era profesora adjunta. Recientemente ha recibido una beca para estudios superiores de Art Matters Inc., de Nueva York, y una invitación de residencia de la Cambridge Center for Science and Art, Carolina del Norte.

Humberto Dionisio (1950—1987)

Escultor, natural de la Habana, Cuba. Dionisio se graduó de la Escuela Nacional de Diseño de La Habana en 1974 con el número uno de su clase. Ese año expuso por primera vez su obra y fue galardonado con el Premio del Comité cubano en la UNESCO. En 1980, deseoso de huir de la censura estatal, se embarcó en la bahía de Mariel, junto con otros cubanos, y vino a Estados Unidos. Vivió en Miami, donde ejerció su profesión de artista hasta que falleció prematuramente en 1987.

Carmen Lomas Garza

Pintora y grabadora, nacida el año 1948 en Kingsville, Texas. Cuando estudiaba en la Universidad de Arte e Industria de Texas, en Kingsville, Lomas Garza se incorporó al movimiento chicano y en 1969 organizó una exposición de arte para la primera conferencia de la Organización juvenil mexicano-americana. Además del título de B.S. en educación en arte y el certificado de pedagogía de la Universidad de Arte e Industria de Texas (ahora, Texas A&M, en Kingsville), tiene un M.Ed. de la Juárez-Lincoln/Antioch Graduate School, de Austin, Texas, y un M.A. de la Universidad estatal de San Francisco. Ha recibido, entre otros, los siguientes premios y becas: el premio VIDA, en la categoría de arte; varias subvenciones del Consejo de las Artes de California para artistas residentes; becas de la Fundación Nacional para las Artes, para pintura y grabado; y una beca del Consejo de las Artes de California.

Ana Mendieta (1948—1985)

Escultora, artista representativa y conceptual, natural de La Habana, Cuba. Mendieta llegó a Estados Unidos en 1961 y pasó su adolescencia en Iowa. El trauma que le produjo vivir alejada de su familia y de su tierra natal es un tema constante en su obra. Mendieta falleció trágicamente, a consecuencia de las lesiones sufridas al caer de una ventana de su apartamento de Nueva York cuando tenía 37 años.

Pepón Osorio

Escultor, nacido el año 1955 en San Juan, Puerto Rico. En 1975, Osorio se trasladó al sur de Bronx, en Nueva York, donde se matriculó en el Colegio Lehman y obtuvo un título en sociología. Posteriormente, trabajó en la sección de prevención de los malos tratos al niño, de la Administración de Recursos Humanos, principalmente con la comunidad latina. A partir de 1985, Osorio ha participado en proyectos artísticos que rinden homenaje a su comunidad de la zona sur de Bronx. En 1986 obtuvo el título de M.A. de la Universidad de Columbia, y ha recibido numerosos premios, entre ellos subvenciones y becas de la Fundación Rockefeller, la Fundación Nacional para las Artes, y el Lila Wallace Arts Partners International Artists Program.

Jesse Treviño

Pintor, nacido el año 1946 en Monterrey, México. La familia de Treviño se trasladó a San Antonio, Texas, en 1948. Treviño obtuvo un A.A. del San Antonio Junior College, un B.A. en arte de la Universidad Our Lady of the Lake, de San Antonio, y un M.F.A. en pintura de la Universidad de Texas, de San Antonio. En 1987 fue distinguido con el Premio del patrimonio nacional hispano (National Hispanic Heritage Award), como artista del año.